

Hinojos Morales, José Antonio.

Profesor investigador, Universidad Miguel Hernández de Elche, Departamento de Arte.

El paradigma islamofóbico.

The islamophobic paradigm.

TIPO DE TRABAJO:

Comunicación.

PALABRAS CLAVE:

Islamofobia, colonialidad, discurso mediático, estereotipos, fundamentalismos.

KEY WORDS:

Islamophobia, coloniality, media speech, stereotypes, fundamentalisms.

RESUMEN

Como planteamiento y fundamentación de la argumentación conceptual en la generación del proyecto artístico denominado *El paradigma islamofóbico*, desarrollado dentro del trabajo final del Máster Universitario en Proyecto e Investigación en Arte, de la Universidad Miguel Hernández de Elche, realicé una serie de lecturas e investigaciones que configuraron una memoria escrita final, a partir de la cuál he diseñado este artículo.

Dentro del extenso fenómeno de la globalización podemos observar el surgimiento, encuentro y pugna de diferentes formas de entender la existencia, las cuales se encuentran atravesadas por la hegemónica imposición del mayor de todos los fundamentalismos, que configura el sistema mundo actual, marcado por un feroz neoliberalismo financiero-económico, establecido en base a una matriz occidentalocéntrica del poder y del saber que configura el ser, el sentir y la visión de todo aquello que percibimos como ajeno a los valores coloniales de modernidad y civilización.

Junto con los actuales movimientos migratorios, el terrorismo internacional, así como diferentes intereses políticos, geoestratégicos y económicos, se ha producido en los últimos años un auge del racismo y la islamofobia (señalado por la Unión Europea a través de su Observatorio Europeo del Racismo y la Xenofobia) que evidencia, como indica la profesora de estudios árabes e islámicos Luz Gómez, que los fundamentos europeos de libertad, igualdad y solidaridad siempre fueron más bien retóricos, o lo que es lo mismo, que la actual crisis europea es, ante todo, una crisis de principios éticos y morales.

Esta cosmovisión dominante se ve reforzada por la información y las narrativas discursivas políticas y mediáticas de odio y desprecio, fomentando en su naturalización, un sentimiento de inseguridad anti-islámico que sitúa al islam y a los musulmanes como el chivo expiatorio de todos los problemas sociales, económicos, laborales, identitarios y políticos.

ABSTRACT

As an approach and foundation of conceptual argumentation in the generation of the artistic project called *The islamophobic paradigm*, developed within my final work of the Master's Degree in Project and Research in Art, of the Miguel Hernández University of Elche, I carried out a series of readings and investigations which constructed a final written memory, from which I developed this article.

Within the extensive phenomenon of globalization we can observe the emergence, encounter and struggle of different ways of understanding existence, which are crossed by the hegemonic imposition of the greatest of all fundamentalisms

that configures the current world system, marked by a ferocious neoliberalism Financial-economic, established on the basis of a western-centric matrix of power and knowledge that shapes the being, the feeling and the vision of everything we perceive as alien to the colonial values of modernity and civilization.

Along with current migratory movements, international terrorism, as well as different political, geostrategic and economic interests, there has been in recent years a rise in racism and Islamophobia (as pointed out by the European Union through its European Monitoring Center on Racism and Xenophobia), which shows, as the Arab and Islamic studies professor Luz Gómez points out, that the European foundations of freedom, equality and solidarity were always rather rhetorical, in other words, that the current European crisis is, above all, a crisis of ethical and moral principles.

This dominant worldview is reinforced by information, political speech and media narratives of hatred and contempt, fostering in their naturalization a sense of anti-Islamic insecurity that places islam and muslims as the scapegoat of all social, economic, labour, identity and political problems.

CONTENIDO.

La islamofobia como paradigma dominante.

Según ha sido reconocido por sociólogos y antropólogos¹, es a partir del Renacimiento cuando se inició la elaboración ideológica que sustenta esa concepción europea, en la que se construye una interpretación selectiva de la historia en la que Oriente desaparece del pensamiento europeo, consolidándose el mito de que éste surge de una sola fuente original, la grecorromana (paradójicamente de raíces orientales), excluyéndose de forma deliberada el pensamiento surgido en la civilización islámica, al cual no solo se le debe la recuperación y relectura del pensamiento griego y romano, sino también una rica aportación en el ámbito de la medicina, las matemáticas, la química, la óptica, la filosofía, la cirugía y demás ciencias racionales (Vernet 1999). Esta exclusión alimentará la concepción de dos universos aislados y sin un patrimonio común, una fractura imaginaria², que va a consolidar lo que hemos denominado como el paradigma islamofóbico, el cual se referiría a esas creencias, percepciones y representaciones que comúnmente tienen las sociedades occidentales de un concepto tan abstracto, amplio y generalmente desconocido como es el de “lo islámico”.



J. A. Hinojos, S/T, 2015, óleo sobre lienzo, 116x89 cm.



J. A. Hinojos, S/T, 2015, óleo sobre lienzo, 116x89 cm.

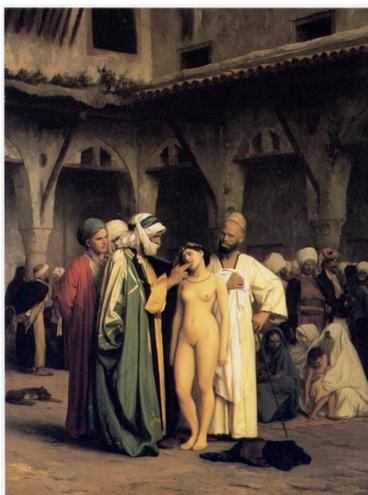
¹ Véase las obras de los siguientes autores: Grosfoguel, R. 2008, Muñoz, G., Amin, S. 1989, Barkay, R. 1984, Bunes, M.A. 1983, Medizábal, M.F. 2010, Martín, E. 2012.

² Concepto que extraemos del título del libro de Georges Corm, *La fractura imaginaria, las falsas raíces del enfrentamiento entre Oriente y Occidente*.

Como se ha analizado en algunos estudios³, y aunque el término islamofobia es relativamente reciente, el odio y el temor al islam o los musulmanes no es nada nuevo, encontrándose este paradigma tan consensuado e instaurado por la historiografía, organizaciones, arabistas⁴, líderes sociales y políticos, medios de comunicación, conferencias, agencias gubernamentales, educadores, (Prado 2009)... que todo ello ha ayudado a fomentar la justificación de invasiones militares, el colonialismo, inhumanas políticas de inmigración, así como la legitimación de determinados “mitos” como es el caso de la fundación del estado español hace 500⁵ años como estandarte de la cristiandad, que “limpió” la península de los otros (judíos y musulmanes)⁶. En el ámbito educativo se da la existencia de un “currículo nulo” que oculta o distorsiona los 8 siglos del periodo histórico de al-Ándalus⁷.

Según Grosfoguel (2012, p. 49), todo este pensamiento etnocentrista, se reforzó e incluso constituyó una herramienta epistémica de sometimiento y explotación de diversos pueblos fuera de las fronteras europeas, desde el siglo XVI y principalmente durante los siglos XIX y XX, en el intenso proceso histórico de la expansión colonialista. Surgiendo y estableciéndose entonces (como argumentación y justificación) los conceptos de raza, la “conveniente” dualidad entre civilización y barbarie y “el principio de la superioridad cultural europea frente a los otros”, en base a los diferentes avances científicos (Martín, G. 2012, p. 39). Conceptos que sirven para respaldar y argumentar políticas globales, intervenciones militares y expolios económicos, en un nuevo colonialismo que usa lo “cultural” al servicio de la política, en base a un etnocentrismo que mira a las demás culturas y en concreto a las islámicas, desde una visión esencialista, como unidades cerradas, atrasadas e incapaces de progresar. De ahí la necesidad de intromisión e imposición de los valores de modernidad y progreso (considerados únicamente como europeos u occidentales según esa visión de superioridad cultural) de la manera que sea⁸.

Observando numerosas obras realizadas por los pintores europeos del siglo XIX, Eugène Delacroix (1798-1863), Jeán-León Gérôme (1824-1904), Henri Regnault (1843-1871) entre otros muchos, que viajaron hasta Oriente, atraídos por esa búsqueda de exotismo y originalidad, se puede intuir una estrategia orientada hacia la “consolidación de la imagen que Occidente, construyó de Oriente” (El-Outmani, I. 2006), en la que se refuerza esa idealización oriental de violencia, fantasía, sensualidad, sumisión, dominación de la mujer,... Pinturas de una supuesta objetividad documental en donde las mujeres siempre blancas, desnudas y tristes son maltratadas por hombres de piel morena, impasibles, satisfechos y malvados.



Jean-Léon Gérôme, Mercado de Esclavos, 1866.

³ Informes como el del Observatorio Europeo del racismo y la xenofobia: *Musulmanes en la Unión Europea: discriminación e islamofobia* 2006, o el de amnistía internacional: *Elección y prejuicio: discriminación de personas musulmanas en Europa* 2012.

⁴ Véase la tesis doctoral *Orientalismo e ideología colonial a través de la obra de los arabistas españoles*, López, B. 1973.

⁵ Podemos citar como ejemplo una cita del expresidente José María Aznar (2004) en la clase inaugural en la Universidad de Georgetown: “Los problemas de España con Al Qaeda comenzaron en el siglo VIII, cuando fue conquistada por los moros y rehusó perder su identidad”.

⁶ “*Historia del Genocidio de los Musulmanes, Cristianos Unitarios y Judíos en España*, Thomson 1989, *La reconquista: una construcción historiográfica (siglos XVI-XIX)*, Ríos 2011, *Todos son uno Arquetipos, xenofobia y racismo. La imagen del morisco en la Monarquía Española durante los siglos XVI y XVII*, Perceval 1997.

⁷ Son varios los autores que han observado la existencia de un “mecanismo ideológico de omisión de contenidos” (Mayoral Arqué et al, 2009, p. 253), así como una serie de tópicos y prejuicios con respecto al islam y el mundo islámico (Martín G. 1998) en los programas educativos españoles.

⁸ Esta teoría es sostenida frecuentemente por la corriente de pensamiento crítico decolonial, de la que forman parte los sociólogos Aníbal Quijano y Ramón Grosfoguel, semiólogos como Walter Mignolo, antropólogos y filósofos como Enrique Dussel entre otros.



Henri Regnault, *Ejecución sin juicio bajo los reyes moros de Granada*, 1870.

En esencia tal y como podemos relacionar con el material audiovisual difundido de manera continua por los medios de comunicación⁹, en donde se reiteran las noticias que representan a los musulmanes con estereotipos desagradables y negativos. De esta manera hemos usado parte de esa imaginaria orientalista de forma exagerada y surrealista en la creación de la serie el paradigma islamofóbico.

Parafraseando a Grosfoguel (2012, p. 51), podemos determinar que esa fabricación del “Otro”, esa continua diferenciación identitaria e ideológica, erigida como islamofobia epistémica, funcionaría como un método fundamental y constitutivo del mundo moderno/neocolonial y sus formas reglamentarias de producción de conocimiento, pudiéndose comprobar como desde el siglo XVI, los principales eruditos europeos han sostenido que el conocimiento islámico es muy inferior al de Occidente.¹⁰



J.A. Hinojos, *Cruzada contra el mal*, 2015, óleo sobre tela, 100x81cm

⁹ Existen algunos estudios e informes al respecto, uno de los más completos es *La imagen del Mundo Árabe y Musulmán en la Prensa Española* realizado por la fundación Tres Culturas del Mediterráneo (2010).

¹⁰ Véase la literatura surgida de los contactos producidos en las cruzadas o los debates acerca de los moriscos en el siglo XVII, los cuales estaban repletos de prejuicios y desprecios racistas (Perceval 1992, Bunes 1989, Mendizábal 2010)

Este racismo epistémico hegemónico y lo que se deriva de él, se impone como patrón, medida y modelo civilizatorio, económico y cultural, pudiendo ser considerado en el contexto global, como la expresión de otro tipo de fundamentalismo, un fundamentalismo occidentalocéntrico¹¹, eficazmente naturalizado y triunfante en la conformación colonial del sistema-mundo.

Se ha comprobado a través de estudios¹² e informes, como en gran parte de los debates, documentales y noticias, sobre la inmigración, el terrorismo, el velo o aquello que se relaciona con lo islámico¹³; en escasas ocasiones suelen aparecer musulmanes o musulmanas expresando su visión (puntualmente sólo aquellos que corroboran los estereotipos: violentos, exaltados, machistas, antioccidentales,..)¹⁴, aunque sí en cambio una serie de “expertos” hablan con autoridad, sin un conocimiento (en la mayoría de los casos) serio y profundo de la tradición islámica, asociando y responsabilizando de las complejas problemáticas de carácter cultural, político o económico a las sobredimensionadas creencias religiosas¹⁵.



J. A. Hinojos, *Identidades*, 2015, óleo sobre tela, 100x81 cm.



J. A. Hinojos, *El monstruo*, 2015, óleo sobre tela, 100x81 cm.

¹¹ El profesor Ramón Grosfoguel declara: “Si definimos el fundamentalismo como la perspectiva que asume que la cosmología y epistemología propias son superiores y única fuente de verdad, inferiorizando y negando la igualdad a las otras, entonces el eurocentrismo no es sólo una forma de fundamentalismo, sino la hegemónica en el mundo actual. Los fundamentalismos tercermundistas, como el afrocéntrico, el islamista o el indigenista, que surgen como respuesta al fundamentalismo eurocéntrico hegemónico, son formas subordinadas del fundamentalismo eurocéntrico en la medida que reproducen y dejan intactas sus jerarquías raciales duales y esencialistas.” (Grosfoguel, R. 2009, p. 89)

¹² Uno de estos estudios además de otros citados anteriormente es *Percepciones del Islam y de los musulmanes en los Medios de comunicación en España* del científico del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC)

¹³ “El Islam como antítesis de la modernidad domina el discurso mediático, en el que se enfatizan aspectos como misoginia, extremismo, fanatismo e irracionalidad, todo ello articulando una imagen de atraso y de una sociedad primitiva. Además, se transmite una idea de amenaza, aunque también de inferioridad de la comunidad musulmana. Dicha imagen es representada en los medios de comunicación de masas que, por su parte, no dejan de actuar en una lógica de mercado e intereses, actuando también de portavoces de ciertas elites políticas y sociales” (Poole 2002).

¹⁴ En la actualidad existen alrededor de 1,6 mil millones de musulmanes en diferentes países del mundo según *Pew Research Center's Forum*. Pensar que todos ellos son iguales cultural y psicológicamente, constituye una ficción.

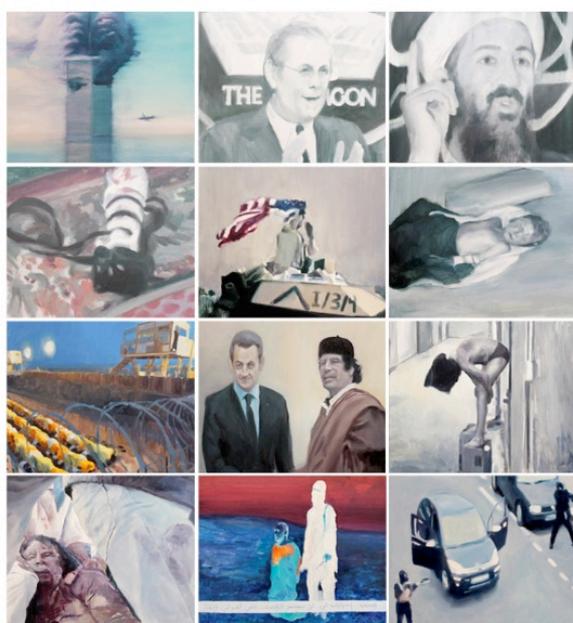
¹⁵ Así es como la profesora de sociología del mundo árabe e islámico Gema Martín, apunta en su texto *la islamofobia inconsciente*: “La importancia de esta discusión acerca de la islamofobia epistémica se sitúa en que ésta última se manifiesta en los debates actuales y en las políticas públicas. El racismo epistémico y su derivado, el fundamentalismo eurocéntrico en la teoría social, son patentes en las discusiones sobre los derechos humanos y la democracia actual; las epistemologías no occidentales, que definen tanto los derechos humanos como la dignidad humana en distintos términos de los de Occidente, son consideradas inferiores a las definiciones hegemónicas occidentales y, por lo tanto, excluidas del diálogo global sobre estas cuestiones. Si la filosofía y el pensamiento islámicos son descritos como inferiores a los de Occidente por los pensadores eurocéntricos y la teoría social clásica, entonces la consecuencia lógica es que no tienen nada que aportar a la cuestión de la democracia y los derechos humanos y que no sólo deberían ser excluidos del diálogo global, sino también reprimidos”. (Martín, G., 2012: 51)

El discurso de la guerra contra el terror.

Tras lo ocurrido el 11 de septiembre de 2001, se generó un discurso propagandístico de “guerra contra el terror”, el cual se usó para fomentar la presencia militar de los Estados Unidos en varios países de oriente medio (Prado 2009, p. 45), así como el control selectivo de personas según su origen o confesión religiosa. Desde entonces la islamofobia ha impregnado los discursos dominantes en los medios de comunicación occidentales, en donde los mensajes poco imparciales, están repletos de descripciones que representan a los musulmanes como seres irracionales, violentos, reacios al cambio, inasimilables e inadmisibles¹⁶.

Este discurso de guerra contra el terror, funciona con un repertorio de clichés y estereotipos negativos, que, aunque esencializadores y a veces alejados de la realidad, son usados por su poderosa fuerza emotiva e ideológica, ejerciendo, a su vez como marcadores de identidad, que permiten a sus portavoces construir los límites y distinciones que pueden utilizarse con fines políticos y de control.

Se remarca esa imaginaria fractura entre un Occidente democrático, libre, civilizado, ... y un Oriente próximo bárbaro, atrasado, enfangado en guerras y dictaduras eternas (Georges 2004). Incluso sorprende como intelectuales y grandes pensadores se han dejado llevar por esa reducción de la diversidad del mundo a una suerte de estereotipos simplificadores, una absurda lógica binaria de “ellos” y “nosotros”¹⁷.



J.A. Hinojos, *Fear TV*, 2015, Óleo sobre tela, políptico de 12 piezas, 300x245 cm.

Como consecuencia se impone la retórica de seguridad preventiva, la aventura militar, la cruzada mundial contra todo lo que pudiera ser terrorismo (que por supuesto según todo consenso, es islámico). En este punto podemos recordar la tesis de Foucault sobre la relación tan estrecha entre el lenguaje discursivo, el poder y el conocimiento¹⁸, teniendo muchos de los discursos políticos pretensiones universalistas y objetivas, disfrazando su perspectiva e intereses particulares.

La desconfianza y el pánico colectivos están servidos, los comportamientos de odio, el desprecio y la indiferencia se suceden consecuentemente, todo ello paralelo a una industria creciente de la seguridad, el control policial y las retóricas deshumanizadoras del

¹⁶ Estos términos son usados por Santiago Alba Rico (2015) en su ensayo “Islamofobia: Nosotros, los otros, el miedo”.

¹⁷ Podríamos destacar las tesis de Francis Fukuyama, Bernard Lewis o Samuel Huntington y su obra *El choque de las civilizaciones*, en donde se remarca ese obsesivo enfrentamiento civilizatorio basado en las diferencias culturales y religiosas.

¹⁸ Entiéndase esta idea en el sentido de que los discursos no son lugares neutros de información y conocimiento, sino lugares donde se ejercen los poderes. Foucault, *El orden del discurso*, 1970.

nosotros contra ellos, que dan paso al retroceso en todo tipo de derechos y libertades individuales y colectivas que nos afectan a todos.

Conclusión.

Mi intención en la elaboración de este proyecto artístico ha sido dirigir gran parte de mi argumentación e investigación en torno a la reflexión, sobre esa sutil relación entre la visión (generalizada) que tenemos (en las sociedades occidentales) sobre los extremos acontecimientos actuales, y ese “corpus” de prejuicios y estereotipos simplificadores y denigrantes de una civilización, religión, comunidades y culturas tan complejas, variadas y antiguas como son las islámicas.

¿Cuándo hablamos del islam a que nos referimos, somos capaces de diferenciar entre cultura, religión y política? ¿Hasta qué punto es legítimo aplicar un determinado modelo de conocimiento local para comprender otras realidades sociales y culturales situadas en otras esferas cosmogónicas? ¿Dónde han quedado esos principios éticos de igualdad, solidaridad y dignidad humanas para cuando se trata de aquellos que consideramos como “los otros”, los siempre sospechosos?

Teniendo en cuenta los millones de musulmanes que residen y forman parte de Europa y Norteamérica, es una urgente responsabilidad informar de manera rigurosa, ecuánime y objetiva, para dejar de considerar al islam como algo ajeno, despreciable y generador de violencia. Es nuestra labor la de fomentar otro cambio de paradigma perceptivo, basado en un conocimiento, que tenga en cuenta y transite por las múltiples epistemologías y cosmogonías a nivel planetario.

La acción ha de desarrollarse en el ámbito local, con la intención de que repercuta en lo global, pues la riqueza social y humana radica la inclusión respetuosa y la participación efectiva como sujetos, de las diversas hermenéuticas que constituyen los variados pluriversos culturales del planeta.



Cruzada contra el mal, óleo sobre tela, 100x81cm, 2015.



La conexión femenina, óleo sobre tela, 100x81cm, 2015.

FUENTES REFERENCIALES.

- Alba, Santiago: *Islamofobia: nosotros, los otros, el miedo*. Icaria, Barcelona, 2015, pp. 136.
- Bessis, Sophie: *Occidente y los otros: historia de una supremacía*. Alianza Editorial, Madrid, 2002, pp. 320.
- Corm, Georges: *La fractura imaginaria: las falsas raíces del enfrentamiento entre Oriente y Occidente*. Tusquets editores, Barcelona, 2004, pp. 200.
- El-Outmani, Ismail, et al: "Oriente como discurso en el discurso de Occidente". *Espéculo*. Revista de Estudios Literarios, 2007, pp.34.
- Foucault, Michel: *El orden del discurso*. Tusquets, Barcelona, 1999, pp. 80.
- Grosfoguel, Ramón: "Racismo epistémico, islamofobia epistémica y ciencias sociales coloniales". *Tabula Rasa*, enero-junio 2011, No.14, pp. 355.
- Herranz, Alfonso: "National report". *European Islamophobia Report 2015*, 2016, pp. 465.
- López, B: *Contribución a la Historia del arabismo español (1840-1917)*. *Orientalismo e ideología colonial a través de la obra de los arabistas españoles*. Universidad de Granada, Granada, 2012, pp. 460.
- Maalouf, Amin: *Les Croisades vues par les Arabes*. Jean Claude Lattés, París, 1986, pp. 302.
- Maalouf, Amin: *Les Identités meurtrières*. Grasset, París, pp. 210.
- Martín, Gema: "Entre el tópico y el prejuicio. El islam y el mundo árabe en el sistema educativo español". *Revista de educación*, 1998 nº. 316, pp. 151-162.
- Martín, Gema, et al: *La islamofobia a debate. La genealogía del miedo al islam y la construcción de los discursos antiislámicos*, Biblioteca de Casa Árabe. Madrid, 2012, pp. 248.
- Mayoral, Dolores, et al: "¿Islamofobia o currículo nulo? La representación del Islam, las culturas musulmanas y los inmigrantes musulmanes en los libros de texto en Cataluña". *Revista de educación*, enero-abril, 2012, nº. 357, pp. 257-279.
- Naim, Said: *El eurocentrismo: crítica de una ideología*, Siglo XXI, México DF, 1989, pp. 230.
- Poole, Elizabeth: *Reporting Islam: Media Representations of British Muslims*. IB Tauris, Londres, 2002, pp. 240.
- Prado, Abdennur, et al: *Rastros de Dixan. Islamofobia y construcción del enemigo en la era post 11-S*. Virus editorial, Barcelona, 2009, pp. 144.
- Ríos, Martín: *La reconquista: una construcción historiográfica (siglos XVI-XIX)*. Marcial Pons ediciones, Madrid, 2011, pp. 352.
- Said, Edward: *Orientalismo*. Random House Mondadori, Barcelona, 1978, pp.512.
- Said, Edward: *Cubriendo el islam: como los medios de comunicación y los expertos determinan nuestra visión del resto del mundo*. Debate, Madrid, 2011, pp. 304.
- Thomson, Ahmed, et al: *Historia del Genocidio de los Musulmanes, Cristianos Unitarios y Judíos en España*. Junta Islámica, Centro de Documentación y Publicaciones Islámicas, Córdoba, 1993, pp. 282.
- Vernet, Juan: *Lo que Europa debe al islam de España*. El Acantilado, Barcelona, 1999, pp. 560.